

LAS RAIZ DEL VERDADERO ARREPENTIMIENTO

Pr. Manuel Sheran

Hemos venido estudiando acerca del arrepentimiento bíblico. Y en el marco de este tema hemos visto que hay muchísimo que estudiar. No es solo una cuestión de decir lo siento.

A mediados del mes pasado consideramos la enseñanza del señor Jesús acerca del arrepentimiento y aprendimos que Él compara las obras del arrepentimiento con los frutos de un árbol. Él nos dice que debemos dar frutos dignos de arrepentimiento.

Si seguimos con esa línea de enseñanza encontraremos que todo el nuevo testamento está plagado de metáforas arbóreas que nos ayudan a entender las realidades espirituales con cosas físicas. Encontramos en los evangelios comparaciones como esta:

Mat 7:17 Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos.

De manera que podemos entender toda la obra que Dios hace en el corazón del hombre para llegar al arrepentimiento y dar frutos, como las partes de un árbol.

Así que, partiendo de esa premisa consideramos cada una de sus partes. Dijimos que el fruto son las obras, el follaje es la nueva vida evidenciada por el bautismo del creyente, el tronco y las ramas es el acto de arrepentimiento, la raíz es la obra de Dios en el corazón trayendo arrepentimiento verdadero y el suelo es la gracia de Dios.

El Domingo pasado estudiamos el suelo de la gracia de Dios, vimos que Dios irriga y fertiliza el terreno sobre el cual crece la semilla del evangelio a través del Llamamiento Eficaz de la Gracia Salvadora que Él en su soberanía divina trae al corazón de aquellos a quienes llama para salvación.

Continuando con esta enseñanza, hoy estudiaremos la raíz del verdadero arrepentimiento.

Cuando describimos todas las partes del árbol, solamente mencionamos de una manera superficial cada una de las cosas que cada elemento representaba. Y entorno a las raíces estudiamos que esta es la obra de Dios en el corazón del hombre. Por consiguiente, una vez definido este concepto, profundizaremos más en su razón de ser y sus implicaciones para nuestra vida.

El objetivo de estudiar este tema es que nosotros podamos entender a profundidad que es el verdadero arrepentimiento, como venimos a él, para que efectivamente estemos seguros de haberlo experimentado y que podamos persuadir a otros a experimentarlo.

Sabiendo plenamente que esta es una obra absolutamente espiritual.

Así que comencemos con nuestro estudio de hoy.

En el haber del estudio reformado, los fundadores de este movimiento se aseguraron de definir correctamente (esto es según la Biblia) la manera en la que Dios obra el arrepentimiento en el corazón el hombre. Para que de esta manera, esta enseñanza total en la vida cristiana no se viera diluida por las tendencias del mundo, tal como lo vemos ahora en muchas iglesias que ni siquiera predicán del pecado ni de la necesidad de arrepentirse de las obras de maldad.

El catecismo menor de Westminster, basado en una de las primeras confesiones reformadas de la historia de la iglesia, nos ayuda a visualizar las dos raíces principales de las que el árbol del arrepentimiento extrae su vida y alimento.

En su enunciado numero 87, el catecismo nos hace la siguiente pregunta:

¿Qué es el arrepentimiento para vida?

Y luego contesta:

El arrepentimiento para vida es una gracia salvadora, mediante la cual un pecador por una verdadera percepción de su pecado, y la aprehensión de la misericordia de Dios en Cristo, con dolor y odio por su pecado, se vuelve de este a Dios, con pleno propósito y empeño en pos de una nueva obediencia.

Una definición que nos deja son palabras. Resumido, lo que nos dice es que el verdadero arrepentimiento consiste en dos cosas: una verdadera percepción del pecado y la aprehensión de la misericordia de Dios en Cristo. Estas son las dos raíces del árbol del arrepentimiento.

Si usted recuerda la enseñanza de hace unos domingos atrás establecíamos que Dios obra el arrepentimiento en el corazón del hombre a través de una tristeza por el pecado y la convicción de que Dios puede perdonar su pecado en Cristo Jesus.

Esto es lo mismo que dice el catecismo solo que, con otras palabras. El catecismo dice percepción del pecado, que es equivalente a tristeza. Y Aprehensión que es lo mismo que convicción del perdón de Dios en Cristo.

No nos queda duda entonces, que esta manera de definir el arrepentimiento es lo que entendieron lo reformadores y lo que se enseñó en la iglesia por muchos años.

Por lo menos hasta que el liberalismo teológico vino a suprimir la ortodoxia de la iglesia enseñando filosofías humanistas sentimentales.

Miremos ahora si la enseñanza de los reformadores es consistente con La Biblia.

LA VERDADERA PERCEPCIÓN DEL PECADO

En el Nuevo Testamento hay 3 palabras que se usan para arrepentimiento:

La primera y más importante se refiere a un cambio de mente y corazón con respecto a nuestros pecados. **Metanoia**

*Act 3:19 Así que, **arrepentíos** y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,*

La segunda es volvernos de nuestro pecado a Dios. **Metamelomai**

Mat 21:29 Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue.

La tercera se refiere al arrepentimiento como tristeza. **Lupeo**

*2 Cor 7:9, 10 (LBLA) pero ahora me regocijo, no de que fuisteis entristecidos, sino de que fuisteis entristecidos para arrepentimiento; porque fuisteis **entristecidos conforme a la voluntad de Dios**, para que no sufrais pérdida alguna de parte nuestra. 10 porque **la tristeza que es conforme a la voluntad de Dios produce un arrepentimiento** que conduce a la salvación, **sin dejar pesar**; pero **la tristeza del mundo produce muerte**.*

Este verso es importante porque pone de manifiesto la percepción de la tristeza por el pecado. Y hay varias cosas que tenemos que decir acerca de esto. La primera es que ¿Dios puede causarnos tristeza? Si, dice que es una tristeza conforme a la voluntad de Dios. Lo segundo es que nos muestra que hay dos tipos de tristeza una buena y una mala. La buena es la tristeza que viene de Dios que produce arrepentimiento sin dejar pesar. Esta palabra pesar en griego es **ametameletos**. Literalmente ausencia de metanoia, de arrepentimiento. En este contexto, pesar es lo que se conoce como remordimiento. De manera que la tristeza mala es la del mundo, que esta si produce remordimiento. Lo tercero es que hay una diferencia esencial que debemos conocer para distinguir entre tristeza y remordimiento. Esta la veremos mas adelante cuando hablemos del segundo componente de la raíz del arrepentimiento.

Para efectos de nuestro estudio, nos enfocaremos en esta última definición de arrepentimiento, no porque nos conviene para probar el punto que venimos hablando.

Sino que en todo el Nuevo Testamento el énfasis del arrepentimiento se centra en esta acción de tristeza por el pecado.

A pesar de que es correcto enseñar que arrepentimiento es un cambio de mente y volverse del pecado, hay un gran peligro en dejar de fuera el factor de que la tristeza por el pecado que es conforme a la voluntad de Dios.

El peligro consiste en que los hombres lleguen a pensar que solo se trata de una obra humana, siendo así, cualquiera puede arrepentirse sin necesidad de la obra de Dios y sabemos sin sombra de dudas que esto es incorrecto. Jesus dice:

Joh 6:44 Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.

El hecho que el Nuevo Testamento enfatice que son los pecadores que deben arrepentirse por el pecado prueba el punto que la tristeza por el pecado es la raíz del verdadero arrepentimiento. Vemos esto en versos como

Luk 5:32 No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

Jesus no puede traer arrepentimiento al corazón de una persona que no se identifique a sí misma como pecadora. Para saberse pecador hay que sentir en carne propia la tristeza, el dolor y la devastación por el pecado.

Un justo jamás tendría la capacidad de arrepentirse por su pecado por la propia jactancia que hay en su corazón.

Es necesario aclarar que aquí Jesus no esta diciendo que hay justos sin pecado y que no necesitan arrepentirse. El esta hablando de aquellos que tienen la falsa percepción de que son justos. Esto lo enfatiza en el verso anterior a este:

Luk 5:31 Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.

Por consiguiente, el punto es claro: Solo aquellos que saben que son pecadores sienten la necesidad de arrepentirse. Nadie puede identificarse como pecador si no se siente miserable por el pecado. Debes ser pecador para arrepentirte, ¡no justo!

Sin embargo, hay personas aquí hoy, tanto en nuestra asamblea como a través de nuestra transmisión, que se ven a si mismos como que si nunca hubieran hecho nada malo. Nunca se han visto a si mismos como pecadores. Si tu eres de estas personas quiero recordarte lo que la Biblia dice:

Rom 3:10 Como está escrito: No hay justo, ni aun uno;

Rom 3:23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

Mis amados, solo los pecadores se arrepienten, solo los impíos son justificados

Rom 4:5 mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

No experimentarás el arrepentimiento verdadero hasta que no tomes tu lugar como un pecador impío.

Algunos preguntaran ¿Qué tanta tristeza debo tener para experimentar el arrepentimiento? Para contestar esa pregunta mira de nuevo la analogía de Lucas 5:31

Y hazte esa pregunta de esta forma: ¿Qué tan enfermo debo estar para ir al médico?

Enfermedad es enfermedad, la tienes o no la tienes. Así mismo pecado es pecado, y con certeza estas infectado de pecado en cada átomo de tu cuerpo.

Si tu pecado te hace querer buscar a Cristo tienes suficiente tristeza para experimentar el verdadero arrepentimiento.

APREHENSION DE LA MISERICORDIA DE DIOS EN CRISTO

La segunda raíz del arrepentimiento verdadero es una aprehensión de la misericordia de Dios en Cristo. Aprehensión según su uso en el catecismo es: percibir, captar, comprender y aferrarse. La idea principal es que necesitamos comprender y aferrarnos de manera personal y practica a la misericordia de Dios en Cristo.

Este segundo componente de la raíz del arrepentimiento es clave para determinar su autenticidad y diferenciar la tristeza conforme a Dios de la tristeza del mundo.

Todo arrepentimiento verdadero es acompañado de Fe salvadora. Si la fe no acompaña a este arrepentimiento, el tal es un arrepentimiento falso. O lo que conocemos como remordimiento. ¿Qué es remordimiento? Tristeza sin fe. Como cuando uno está triste porque haber comido tanto y dice no vuelvo a comerme una pizza yo solito. Pero el viernes de la otra semana vuelve a pedir una pizza para usted solito.

En contraste la tristeza que es conforme a la voluntad de Dios, de esa no hay que arrepentirse ni tener pesar dice Pablo. Porque esa nos guía hacia la cruz del calvario y la sangre del cordero que nos libra de todo pecado y nos ofrece perdón y salvación.

Por supuesto vemos ejemplos en la escritura acerca de esto. Vemos a Judas experimentar tristeza por su pecado, pero su tristeza no es proseguida por la fe en Cristo.

Mat 27:3 Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos,

Este es uno de esos casos cuando se comprende el arrepentimiento solamente como una obra humana y no una obra espiritual. La palabra aquí se traduce como Metamellomai, arrepentimiento sin convicción de pecado.

A diferencia de Pedro quien lloro amargamente nos dice la escritura

Mat 26:75 Entonces Pedro se acordó de las palabras de Jesús, que le había dicho: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente.

Pero cuando se dio cuenta que el Señor había resucitado se apresuro a El.

Luk 24:9-12 y volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas a los once, y a todos los demás. (10) Eran María Magdalena, y Juana, y María madre de Jacobo, y las demás con ellas, quienes dijeron estas cosas a los apóstoles. (11) Mas a ellos les parecían locura las palabras de ellas, y no las creían. (12) Pero levantándose Pedro, corrió al sepulcro; y cuando miró dentro, vio los lienzos solos, y se fue a casa maravillándose de lo que había sucedido.

La tristeza que Pedro experimento lo llevo a correr al Maestro para aferrarse de su perdón

Esa es la diferencia entre la tristeza de Dios y la tristeza del mundo. La tristeza de Dios siempre es acompañada de la Fe para creer que puede ser perdonado por Jesus.

El arrepentimiento en todo el nuevo testamento esta motivado por el deseo de experimentar la salvación de Dios y escapar de su ira.

Es decir, en el verdadero arrepentimiento hay una confianza de que si me arrepiento y me vuelvo a Dios recibiré la salvación.

Judas sintió remordimiento, pero no se arrepintió, ¡se desesperó!

El verdadero arrepentimiento cree en la promesa de Dios y se vuelve a El con una aprehensión de su misericordia en Cristo. El verdadero arrepentimiento se aferra a las promesas de Dios y es motivado a arrepentirse.

Vemos prueba de esto en los siguientes versículos:

- Mat 3:7 Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a **huir de la ira venidera**?
- Luk 3:3 Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para **perdón de pecados**,
- Act 11:18 Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento **para vida**!
- Luk 13:3 Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos **pereceréis igualmente**.

En esencia lo que estos versos nos muestra es la razón por la que la gente es persuadida al arrepentimiento. El primero nos dice que para escapar del juicio venidero, el segundo para recibir perdón de pecados, el tercer para recibir la dadora de vida y el ultimo para escapar de la muerte eterna.

¿No son estas razones egoístas y carnales para buscar el arrepentimiento? En realidad no. Hacer lo correcto nunca se opone a nuestro interés personas mas verdadero y elevado.

Dios ha puesto un amor propio natural en los seres humanos. Nunca nos impide que actuemos de una manera que sea realmente contraria a un amor propio iluminado.

Ahora, hemos de distinguir entre el amor propio que me lleva a amarme a mi mismo en lugar de Dios y los demás. Ese amor propio es incorrecto.

El verdadero amor propio es siempre consistente con amar a Dios sobre todo y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Una de las cosas esenciales que se necesitan para convencer a los pecadores de que necesitan arrepentirse es persuadirlos que arrepentimiento traerá como consecuencia algún bien.

En palabras de John Piper, cumplir con la voluntad de Dios resulta en nuestra máxima satisfacción. Dios se glorifica mas en nosotros cuando mas satisfechos estamos en Él.

¿Como persuadimos en este sentido a un pecador?

Haciéndole ver que la ira de Dios viene sobre aquellos que lo desprecian. Por lo tanto, el enviará a un lugar de tormento a todos aquellos que pecando se aparten de Él.

Entonces, ¿qué harás? ¿Te quedaras de brazos cruzados sin hacer nada? ¡De ninguna manera! Debes arrepentirte de tus pecados, hay algo que puedes hacer para salvarte.

Dios ha puesto delante de ti el perdón por tus pecados y la vida eterna. Si te arrepientes de tu malvado estilo de vida, si te vuelves de Dios, serás perdonado y recibirás la vida eterna.

¿Cuánto te costara?

Te costara renunciar a la vida de pecado que nunca te ha satisfecho y nunca lo hará.

Si nunca te has arrepentido es mi oración en este día que Dios pueda concederte el don de la Fe para que puedas creer de lo que puedes escapar, de lo que puedes tener y lo que puedes ser si te arrepientes.

Para mis amados hermanos, cuando hablemos a los perdidos, sean nuestros hijos, familiares, amigos o conocidos, debemos darles esperanza. No esperanza de que no importa que se queden dónde están espiritualmente. Sino que si se arrepiente hay esperanza para ellos.

Deben saber que esto traerá bien a sus vidas. Nunca te des por vencido con la gente por un disgusto o una discusión. Se imagina que Dios hubiera hecho lo mismo. Tirar la toalla por todas las veces que fuimos necios, incrédulos y cobardes.

Mi amado, asume siempre tu papel como sacerdote del nuevo pacto. Diles que aun pueden arrepentirse Diles que Dios aun puede perdonarlos. No hay pecado tan grande y tan malo que Dios no pueda perdonar. Que la sangre de Cristo sea insuficiente para cubrir.

Oremos al Señor